



**Palabras de la Consejera de la Junta de Gobierno del INEE,
Sylvia Schmelkes del Valle en la presentación de Resultados de ECEA preescolar**

14 de marzo 2019

La evaluación que se acaba de presentar identifica con claridad los déficits, en algunos casos graves, que tenemos como país para garantizar condiciones mínimas para cumplir el derecho a la educación de calidad en preescolar. También dimensiona las grandes brechas que separan a las escuelas de diferente tipo y la desventaja mayor que tienen las escuelas que operan en contextos de pobreza, sobre todo las que se ubican en el medio rural.

Las condiciones que se evalúan son consideradas las mínimas necesarias para asegurar un buen desarrollo de las actividades de enseñanza y un buen aprendizaje de los alumnos. No son las únicas que explican los buenos resultados, pero podríamos decir que se trata de condiciones necesarias, si bien no suficientes. La garantía de estas condiciones impacta en primer lugar en los niños y las niñas, que deben estar en el centro de la atención educativa. Pero también impacta en el trabajo de los docentes y directivos.

Especialmente se destaca la necesidad de que las escuelas recurran a los padres de familia para contar con los recursos indispensables para que la escuela funcione. Como se dijo en la evaluación, el que las escuelas no estén dotadas de estos mínimos atenta contra la gratuidad de la educación, pues aunque no se cobren cuotas, los padres de familia no pueden permitir que sus hijos estudien en escuelas sucias, peligrosas o sin el equipamiento indispensable, y acaban aportando lo que el gobierno no proporciona.

Un dato alentador sin duda es que a pesar de todo lo anterior, los padres de familia afirman que sus hijos están contentos en su preescolar. Esta información nos indica la importancia del profesionalismo de los docentes y directivos que laboran en estas escuelas quienes, en condiciones que no son las más propicias, logran hacer de la escuela un sitio agradable para los niños, lo cual sin duda es la condición más importante para propiciar el aprendizaje. Los maestros y los directivos, y sobre todo aquellos que laboran en contextos más precarios, merecen todo nuestro reconocimiento.

La evaluación que hoy presentamos es una de las muchas que produce el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. Como hoy hemos visto, los resultados de las evaluaciones no siempre son alentadores ni dejan bien parados a los gobiernos que deben garantizar las condiciones para una educación de calidad. La existencia de un órgano autónomo encargado de la evaluación educativa garantiza que esta información se conozca por el gobierno y por la sociedad, pero lo que importa sobre todo es que sirva para atender los problemas detectados y para ir cubriendo los déficits y reduciendo las desigualdades. Este estudio de las condiciones de los preescolares en el país se realiza por primera vez. Ahora sirve de línea base para poder monitorear si en el futuro avanzamos. Para poder hacer esto con objetividad y libertad, se requiere la existencia de un instituto autónomo.

Seguiremos informando en estos días de los resultados de otras evaluaciones realizadas por el INEE, algunas de las cuales están en curso, porque estamos convencidos que esta información es valiosa para mejorar lo más importante de una sociedad, que es su educación. Agradecemos nuevamente su presencia. Los medios de comunicación son indispensables para que la sociedad conozca el estado de nuestra educación.